Los Vía Crucis cerámicos en los poblados de colonización de Andalucía (I)

Jesús Marín García

Pieza del mes: abril, 2023. nº 100
Número especial décimo aniversario

Asociación Amigos de la Cerámica Niculoso Pisano

VÍA CRUCIS CERÁMICOS

POBLADOS DE COLONIZACIÓN DE ANDALUCÍA (I)

Jesús Marín García. Abril 2023. Pieza Especial

Vista general de la iglesia de San Leandro (Sevilla). Vía Crucis de Hernández Carpe

Las iglesias católicas incorporan a veces en sus muros interiores pequeñas piezas artísticas que representan las Estaciones del Vía Crucis.

Es frecuente, principalmente en las comunidades o zonas de tradición alfarera (Comunidad Valenciana, Andalucía, Cataluña o Castilla), que las escenas de los Vía Crucis sean realizadas en soporte cerámico, generalmente sobre azulejos vidriados y pintados con el procedimiento del "sobre baño", si bien es cierto que podemos encontrar conjuntos realizados con otras técnicas (cuerda seca, bajo relieve, esgrafiados, etc.), pero son menos frecuentes.

Aunque la ubicación más común es el interior de los templos, se localizan también a lo largo de las calles de nuestras ciudades y pueblos. Es menos frecuente, pero solemos encontrar ejemplares de Vía Crucis en Andalucía Vía Crucis que tras recorrer las calles del pueblo continúan hasta las afueras de la población en donde existe un lugar elevado, conocido como "Calvario". Allí se encuentra la Estación XIV, donde la comitiva lleva a cabo el ritual de la muerte y sepultura de Jesús. Esta tradición pretende rememorar el auténtico Vía Crucis (camino de la cruz) que siguió Jesús por las calles de Jerusalén. Tenemos un amplio catálogo de estos trabajos en las iglesias de Andalucía pintados por los más destacados ceramistas de cada época.

Generalmente, desde el s. XVII hasta el s. XX, para llevar a cabo estos trabajos se ha recurrido a grabados anteriores, de gustos y estéticas barrocas o renacentistas, por lo general. Podemos disfrutar de excelentes ejemplares realizados por pintores holandeses en s. XVIII, como el procedente de la Huerta Noble de la Redondela (Huelva)[1] o de unos magníficos trabajos realizados en el XVIII en los talleres trianeros, como es el caso de los Vía Crucis del Hospital de Mujeres en Cádiz.

Escenas del Vía Crucis Huerta Noble. La Redondela. Jan Aalmis. 1750

Estaciones Vía Crucis. Hospital Mujeres. Cádiz. 1749. Anónimo. Triana

[1] En la localidad onubense de la Redondela, en la finca privada conocida como la Huerta Noble, perteneciente a un comerciante de Isla Cristina, Rivero o "el Pintado", se colocó en los muros unas estaciones del Vía Crucis realizado por Jan Aalmis, hecho en Roterdam sobre 1754. En la actualidad se encuentra en proceso de restauración en el museo arqueológico de Huelva. El profesor Alfonso Pleguezuelo estudió este conjunto.

Ver: https://ayamonte.es/wp-content/uploads/2021/09/8-D.-Manuel-Rivero-y-los-azulejos-holandeses-de-la-Huerta-Noble.-Alfonso-Pleguezuelo-Hernandez.pdf

https://asociacionpisano.es/wp-content/uploads/2019/03/piezadelmes2017-11.pdf

Durante el siglo XX prácticamente todos los grandes ceramistas realizaron esta piezas siguiendo modelos tradicionales o adentrándose, pocos, en nuevas propuestas artísticas como es el caso de Gustavo Bacarisas.[2]

IX Estación. Sta. Mª Magdalena. Dos Hermanas

Antonio Kiernam. 1930

I Estación Vía Crucis de la Capilla de los Luises

Sevilla. Gustavo Bacarisas. 1918

En este contexto de mediados del siglo XX es cuando se encomienda a unos jóvenes artistas españoles la decoración y el equipamiento litúrgico de los nuevos templos en los "pueblos de colonización". Para esos nuevos colonos, todo era y empezaba de nuevo. Eran tiempos de cambios sociales, estéticos y, también, religiosos. Se acercaba el concilio Vaticano II.

Nos vamos a detener en los Vía Crucis que estos jóvenes artistas, muchos de ellos agnósticos, cuando no ateos[3], realizan y cuyas obras resultan difíciles de entender y de estimar por propios obispos, párrocos o por la feligresía de esas nuevas poblaciones, habituadas a ver y venerar otro tipo de imagenería en sus localidades de procedencia.

Fue tanto el impacto que ejercieron algunas de estas obras en aquellos colonos que tardaron tiempo en aceptar y familiarizarse con ellas. En algunos casos, se mandaron destruir los murales que decoraban los presbiterios y en otros casos revistieron las tallas (crucificados, vírgenes y san Isidro) con ropajes al uso tradicional o las policromaron ocultando la materia prima dejada a la vista por los artistas. El caso más llamativo es el que ocurrió en la localidad de Algallarín (Córdoba)[4] donde el

[2] Gustavo Bacarisas fue un pintor andaluz que trabajó la cerámica y llevó a cabo la decoración de la Capilla de Los Luises, de propiedad de la Compañía de Jesus, en la calle Trajano de Sevilla.

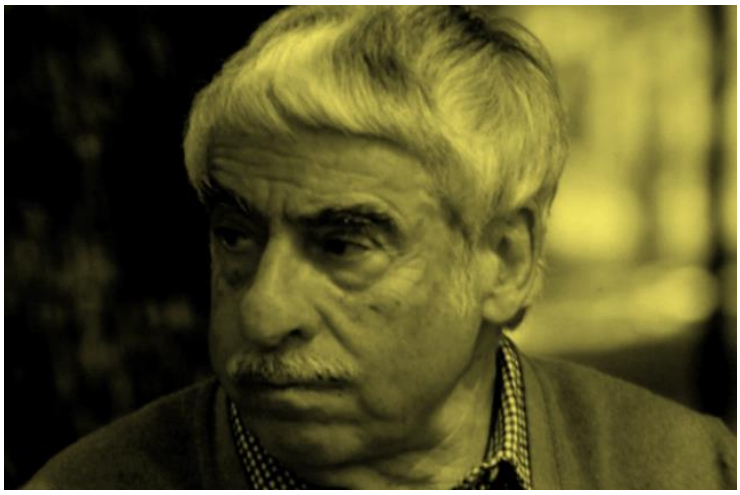
[3] ANTOLÍN, Enriqueta. *Artistas infiltrados. Rojos, ateos y abstractos en los pueblos de Franco".* Cambio 16, nº 592; 4 de abril 1983, pp.98-103.

[4]"*Unos días antes de la inauguración y consiguiente bendición del nuevo pueblo, el entonces Obispo de Córdoba Fray Albino recorrió el nuevo pueblo, entró en el templo y rechazó con cierto desprecio ("yo no bendigo esto") las pinturas que Manuel Millares había pintado en el presbiterio. Tras ser picadas y destruidas las pinturas, se colocó en el mismo lugar unas pinturas de Antonio Povedanos (Cena de Emaús y Huida a Egipto) que si gustaron al prelado cordobés.* (Antolín, Enriqueta. Opus cit.)

obispo mandó eliminar las pinturas murales creadas por Manolo Millares, por considerarlas irrespetuosas. Todavía funcionaba una cierta "cruzada" ante lo que se consideraba una obra del demonio.[5]

Pero lo cierto es que las poblaciones se adaptaron poco a poco a ese nuevo enfoque de la liturgia en pleno "aggiornamento" y a los cambios que trajo consigo el Vaticano II.

En este clima, José Luis Fernández del Amo[6], arquitecto Jefe del YRYDA, reunió a un plantel de artistas plásticos, polivalentes, a los que encargó la realización de Viacrucis en cerámica sin apenas tiempo para madurar propuestas y ejecutar los trabajos con la calma necesaria. De ahí que muchas de las obras repitieran diseños y se llevaran a cabo de manera rápida y fugaz. En ocasiones, trabajaban de manera colectiva, en un mismo taller y lo mismo pintaban cerámica, que trabajaban las vidrieras, tallaban la madera o la piedra para las imágenes de San Isidro, Virgen María o el Crucificado que habrían de presidir el nuevo templo.



José Luis Fernández del Amo. Arquitecto

[5] Así, muchas de las vírgenes talladas por Teresa Engibar, fueron consideradas irreverentes. Se trataba de una tallas donde aparecen María, joven, de sinuosa silueta, con pechos llamativos o embarazadas. En algunos casos, los colonos las vituperaban con gritos de "guapa" o le encontraban parecido con chicas jóvenes del vecindario.

[6] Fue Fernández del Amo uno de los principales dinamizadores de la actividad artística española. Dentro del campo de la arquitectura y urbanismo descolló por la planificación y erección en el Instituto Nacional de Colonización de una serie de poblados de gran calidad que integraban las distintas actividades artísticas.

Entre los ceramistas a los que del Amo encomienda estos Vía Crucis en cerámica (incluimos, por afinidad, los realizados con las técnicas de "arte musivaria"[7] se encuentran Antonio Hernández Carpe, Juan Gil Martínez, José Luis Sánchez y Antonio Suarez.

En la zona de Andalucía Occidental se localizan cerca de sesenta poblados, muchos de los cuales son pedanías de municipios o entidades municipales mayores y cercanas. Algunos han alcanzado un grado de autonomía o independencia mayor y se han convertido en municipios con entidad propia. En las zonas regables de la parte occidental encontramos un conjunto de pedanías distribuidas de la siguiente forma: Cádiz, 17; Córdoba, 12; Jaén, 22; Sevilla, 20.

Gracias a la información facilitada por Ricarda López y Rosa María Toribio, en sus publicaciones recientes, se dispone de los datos suficientes para conocer estos asentamientos rurales y el patrimonio acumulado en sus templos.[8]

Panel Vegas de Almenara (Sevilla).

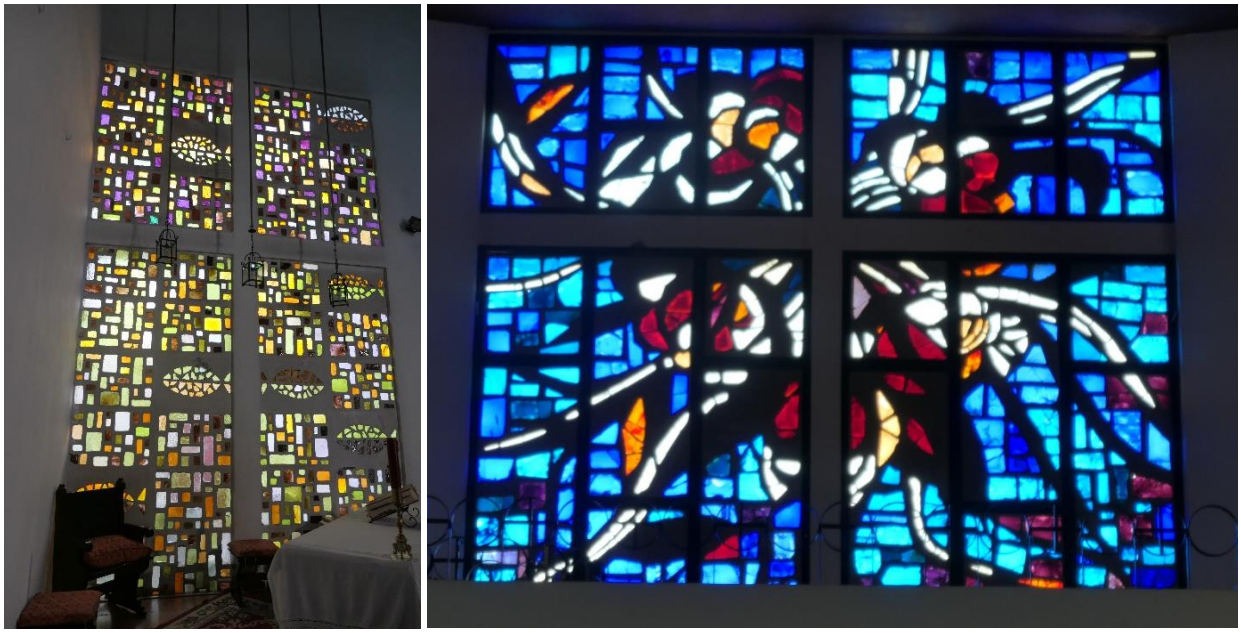
Capilla bautismal Chapatales (Sevilla)

[7] La musivaria es una técnica de conformación en la que se recurre a teselas para crear las composiciones, al estilo de los mosaicos romanos.

[8] Ricarda López González y Rosa Mª Sánchez Toribio han dedicado trabajos de investigación a los poblados de colonización de Andalucía con los títulos de : *Los pueblos de colonización de la provincia de ….: Arquitectura y Arte.* El orden de aparición de estas publicaciones es: Cádiz, Sevilla, Jaén y Córdoba.

Mural de la Virgen del Pilar. Majarromaque (Cádiz). Arcadi Blasco. 1954

No obstante, nos hemos acercado a ellos para ver de cerca la cerámica que cuelga de las paredes y debemos agradecer a los sacerdotes y feligreses las facilidades dadas para fotografiarlos. Sólo en algunos casos, ante el abandono y falta de un uso normalizado de los templos, nos ha sido complicado acceder y hemos tenido que recurrir a las autoridades locales (alcaldes pedáneos). Fruto de estos recorridos es la elaboración de un amplio archivo gráfico que guardamos y que compartimos.



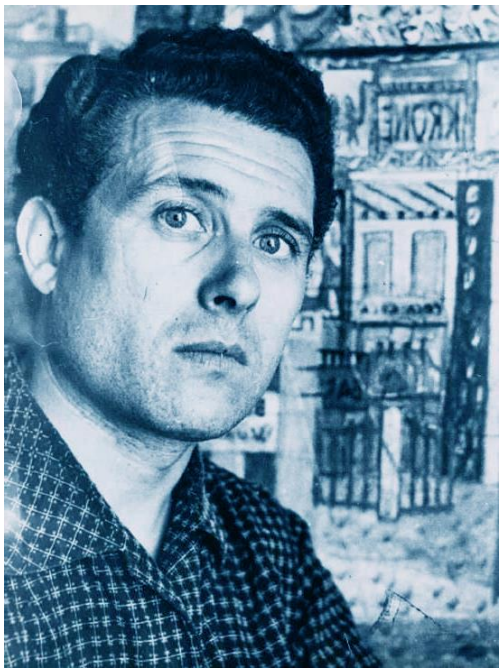
Detalles de vidrieras en las iglesias de Vetaherrado (Ángel Atienza) y Sacramento (José Luis Sánchez y Arcadio Blasco)

No solo nos ha interesado la cerámica sino el resto de los elementos decorativos y litúrgicos, entre los que destacamos las interesantísimas vidrieras que, junto a la singular arquitectura de los

templos, aportan arte y creatividad, además de luz y color. Estas vidrieras, generalmente sobre hormigón, son diferentes en cada templo y dignas de estudios específicos.

Para la exposición de los Vía Crucis cerámicos hemos creído oportuno estudiarlos y ordenarlos atendiendo a su autoría, independientemente de su localización, de manera que partiremos del diseño básico empleado por el ceramista y comentaremos las variaciones puntuales que pudieran encontrarse entre un conjunto y otro.

1.- Los Vía Crucis de Antonio Hernández Carpe.-



Antonio Hernández Carpe, imagen de 1954

IV Estación: Encuentro con su madre. San Leandro (Carpe)

Antonio Hernández Carpe (1921-1977) fue un destacado muralista y un gran dibujante que cultivó todas las disciplinas a mediados del siglo XX.

Intervino como ceramista en la decoración de las iglesias de 35 pueblos del Instituto Nacional de Colonización, en las que realizó trabajos para fachadas, presbiterios, Vía Crucis y capilla bautismales. Sus vía crucis son esquemáticos y figurativos. Suelen ser monocromos (azul sobre fondo blanco), aunque encontramos trabajos en los que recurre al uso del color.

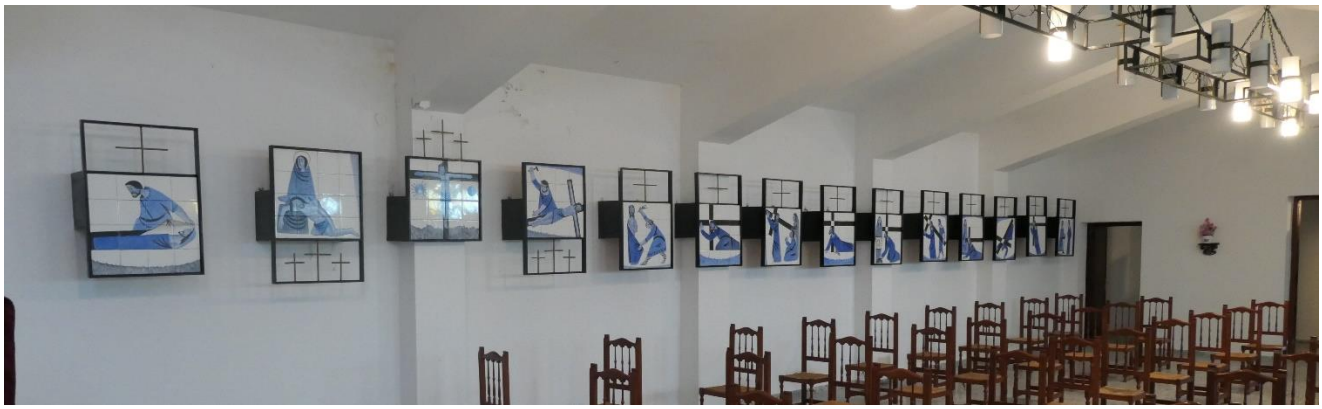
Las escenas de pasión están exentas de violencia y de dramatismo. Jesús aparece casi siempre solo o acompañado de otro personaje. Carpe centra toda la fuerza de la escena en la CRUZ, que es la gran protagonista. No le interesa la anécdota, el detalle o la precisión de los rostros. Cuida el ritmo y los movimientos de Jesús en su camino hasta el calvario. Resuelve los ropajes con telas sueltas, como si fuesen togas, consiguiendo un cierto aire místico.

Son obras muy sencillas, de trazos rectilíneos, frías por el uso casi exclusivo del azul de cobalto y parecen composiciones infantiles por la simplicidad de las escenas que, sin embargo, mueven a la compasión y provocan sentimientos religiosos.

Detrás de estos cuadros cerámicos pintados en su juventud, se esconde un gran artista. Carpe destacará en el panorama artístico español e internacional y sus obras están en los museos más

prestigiosos**.** Desgraciadamente, como ocurría con otros artistas que intervienen en la decoración de los poblados, las obras no aparecen firmadas y han sido eliminadas de su currículo por considerarlas obras de juventud y no representativas de su trayectoria artística.

Este primer conjunto que comentamos se encuentra en la iglesia del poblado de San Leandro (Las Cabezas de San Juan) colocado sobre el muro de la Epístola de manera continuada. Este es el patrón o modelo habitual en Carpe que va a repetir para muchos de los templos de todo el territorio español.



Vista general del Viacrucis de la iglesia del poblado de San Leandro. (Las Cabezas de San Juan. Sevilla)

I.-Jesús es condenado a muerte

II.- Jesús carga con la Cruz

III.- Primera caída de Jesús

IV.- Jesús se encuentra con su Madre

V.- Jesús es ayudado por el Cirineo

VI.- La Verónica limpia el rostro del Señor

VII.- Segunda caída de Jesús

VIII.- Jesús consuela a las mujeres

IX.- Tercera caída de Jesús

X.- Jesús es despojado de sus vestiduras

XI.- Jesús es clavado en la Cruz

XII.- Jesús muere en la Cruz

XIII.- Jesús en los brazos de su Madre

XIV.- Jesús es sepultado.

Hernández Carpe va a reproducir este mismo diseño para otros poblados, con ligeras variaciones, algunas más sustanciales. La colocación y ordenación de las estaciones varía en función de la disponibilidad de los espacios y de las dimensiones de los muros. Realmente curiosa es la colocación a un

sólo plano y sin separación entre las estaciones, en el caso de la iglesia parroquial de Santiago Apóstol de Vencillón (Huesca).

La versión más colorista la encontramos en la iglesia de Solana de Torralba (Jaén) ya que introduce tonalidades grises en los ropajes y ocres apagados para el contexto de las escenas, sin que ello suponga una distorsión en la austeridad de los trabajos. Lo mismo sucede cuando introduce pequeñas intervenciones, posiblemente para evitar la rutina de tener que pintar siempre de idéntica manera,

en las texturas o algún que otro elemento añadido, como el grosor de los trazos, decoración de los ropajes, etc. He aquí una muestra de los diversos tratamientos pictóricos sobre un mismo diseño.

Escenas de las mismas escenas con tratamientos ligeramente diferentes

Otras localizaciones de Vía Crucis de Hernández Carpe en Andalucía son: Setefilla, San Leandro, Chapatales, Pinzón, Vegas de Almenara, Puebla de la Parrilla, La Montiela, Llanos del Sotillo, Solana de Torralba, Nueva Jarilla, Torremelgarejo (Bda. Inmaculada) y la Pedrosa.

2.-. Los Vía Crucis coloristas de Julián Gil Martínez.-

Julián Gil Martínez (Logroño 1939) trabajó en las iglesias de los poblados de colonización en los años 50-60 de la mano de Gutiérrez del Amo. Es un excelente pintor, reconocido y premiado internacionalmente, que se adentró en sus comienzos en la cerámica. Estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Logroño y luego en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Además de realizar Viacrucis, llevó a cabo unos excelentes murales con la temática del bautismo que se colocaron junto a las pilas bautismales.[9] Estos trabajos, según comenta López González[10], están muy alejados de su trayectoria pictórica posterior, netamente abstracta y por lo que es reconocido internacionalmente.

Julián Gil realiza cinco hermosos Vía Crucis para los poblados de Andalucía occidental, concretamente para las localidades de Maribañez, Vetaherrado, Sacramento, Maruanas y Castellar de la

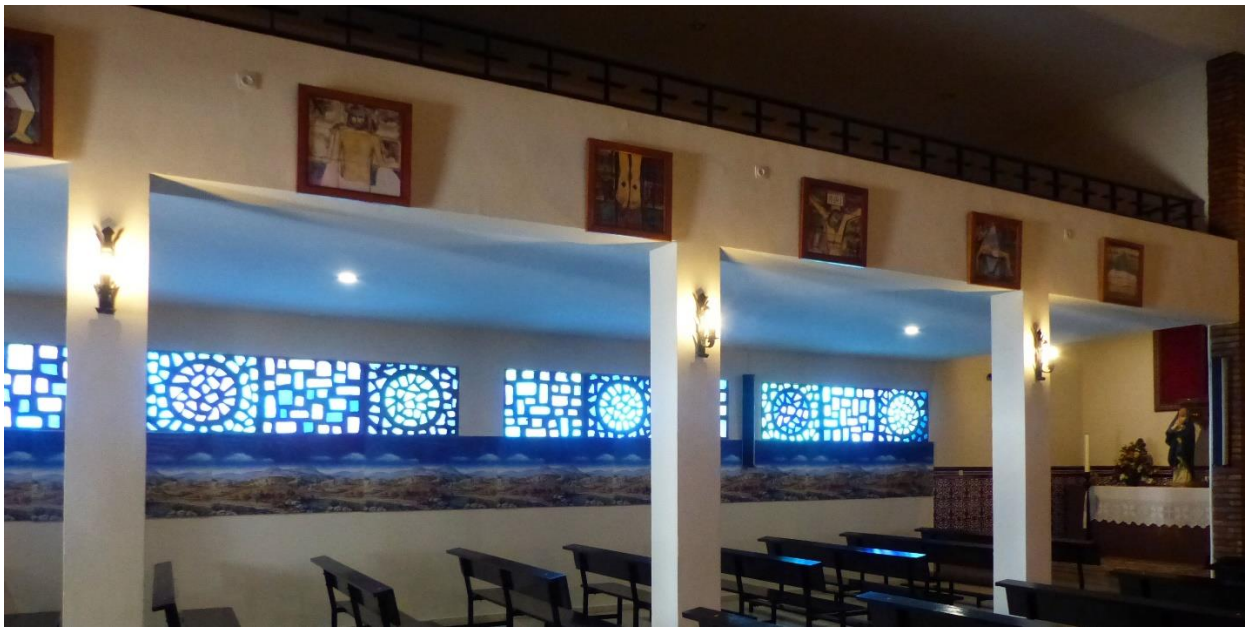
[9] Altos relieves de San Juan Bautista de tipo naif para las iglesias de Setefilla y San Leandro, entre otras.
[10] López.R y Toribio.R. *Los poblados de colonización de la provincia de Sevilla. Arquitectura y Arte*. Diputación Provincial. 2022

Frontera, todos ellos muy coloristas y ejecutados con diferentes estilos. Están pintados con un lenguaje expresionista, aparentemente simple, casi naif (LÓPEZ,2022), donde el azul es el color predominante.

Es el caso de Maribañez (Sevilla) donde las estaciones se resuelven con pequeños e impactantes detalles, dejando el resto de la escena a la imaginación del observador. Se encuentra correctamente enmarcado y, al contrario de otros, es fácil de mover y trasladar para la celebración de un Vía Crucis que cada año, el quinto viernes de cuaresma, recorre las calles de la localidad. Cada estación cerámica se coloca sobre la fachada de una vivienda y se adorna.

Otro, como el de Castellar de la Frontera (Cádiz) en la iglesia del Divino Salvador de los Dolores, tiene un carácter más teatral y escenográfico (LÓPEZ, 2022). Está policromado y se encuentra colocado a modo de un friso alto, sin espacios entre estación y estación.

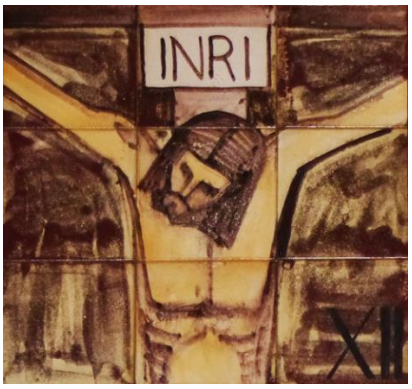
Interior de la Iglesia del Divino Salvador de los Dolores. Castellar de la Frontera (Cádiz). Gil Martínez. Foto José Pizarro

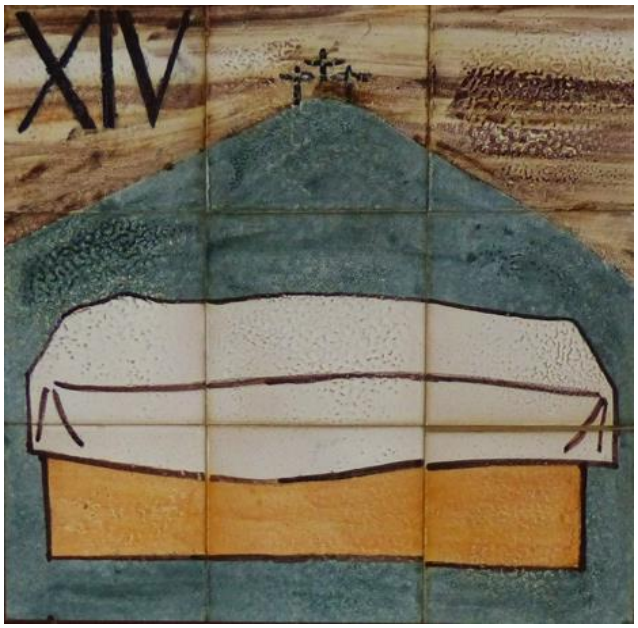


Interior de la iglesia de Maribañez (Sevilla)

2.a. El Vía Crucis de Maribañez.

Realmente bellas resultan las estaciones de este Vía Crucis en la pedanía de Maribañez (Los Palacios y Villafranca). Destacan el colorido de los pigmentos cerámicos, el expresionismo en la composición, la sencillez de las figuras y sus trazos sueltos. Merece la pena recrearse mirando la estación XIII, en la que una madre, sin rostro, cede todo el protagonismo y dramatismo de la escena al cuerpo de Jesús.





2-b. El Vía Crucis de Castellar de la Frontera.

Gil Martínez creó otro conjunto para la iglesia del Divino Salvador de los Dolores en el poblado gaditano de Castellar de la Frontera. El templo, de planta hexagonal, es un trabajo postconciliar (1967) y las estaciones del viacrucis están resueltas de una manera original y novedosa. Se han situado a modo de friso alto, son de cerámica policromada y tienen un formato de grandes dimensiones. Las estaciones se encadenan las unas a las otras en una misma escena continuada e historiada, como si se tratase de unos fotogramas. La originalidad de esta composición es muy destacable y recuerda una obra similar, pintada al fresco, que se realizó para la iglesia de los Sagrados Corazones de Madrid, obra de Vaquero Turcios, aunque más sobria que esta composición "naif" de Gil para Castellar. (LÓPEZ, 2020).

Las vidrieras son también obras de Jaime Gil (1953). Se realizan dos verticales para iluminar el presbiterio, dos laterales en horizontal sobre los muros y una de grandes dimensiones que sustituye al muro en los pies de la nave, sobre las puertas de acceso al templo.

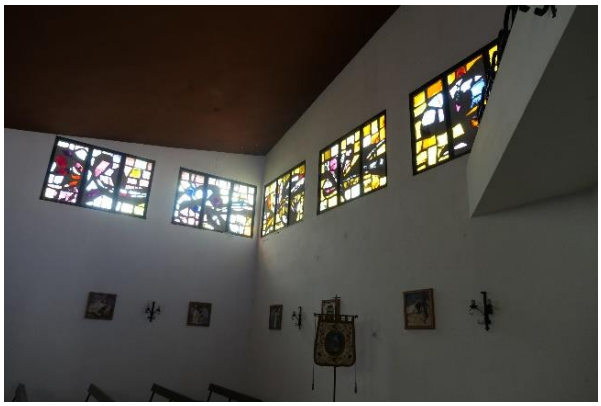
Interior de la iglesia de Castelar (Cádiz). Foto José Pizarro.

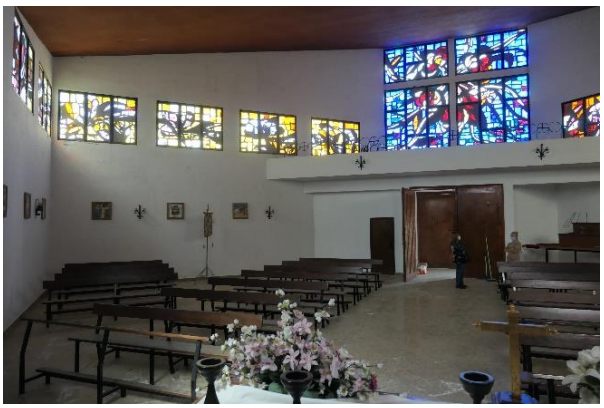
Muro exterior a los pies de la iglesia. Vidriera de hormigón. Gil Martínez. 1967. Foto Rosa M. Toribio

Las escenas del Vía Crucis se suceden sin solución de continuidad, encadenadas a ambos lados de la iglesia. Se sitúan a una altura de 2.50 metros y miden de alto, 90 cm. Las escenas empiezan en la pared de la zona de la epístola.

2.c. Los otros Vía Crucis de Gil: Vetaherrado, Sacramento y Maruanas.

Otra obra de Gil la encontramos en la pedanía de **Vetaherrado**, perteneciente a Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Es un trabajo realizado en 1964 y similar en formato, diseño, colorido y técnica al que comentamos de Maribañez. Basten unas imágenes generales y algún detalle para dejar constancia de este trabajo, al que habría que prestarle mayor atención y vigilancia.

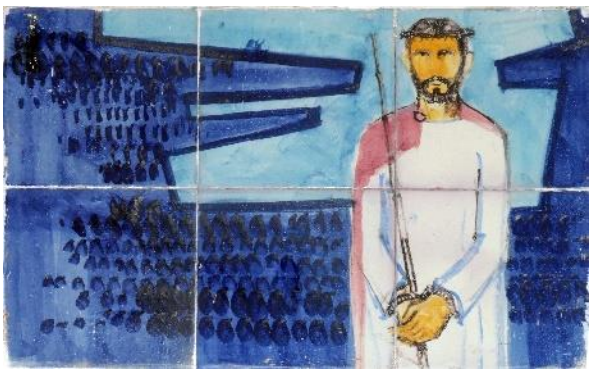


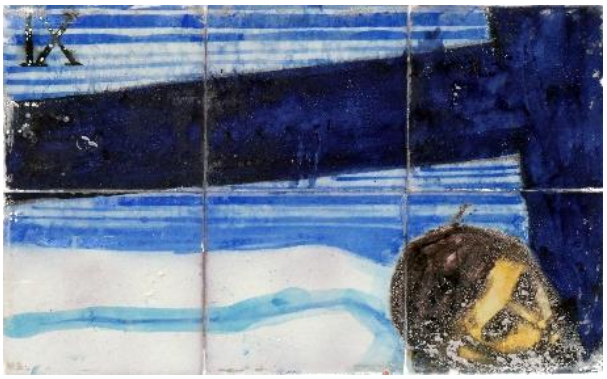


Detalle apostolado hierro

VIII Estación. Iglesia San Isidro. Vetaherrado (Sevilla)

Pero quizás el Viacrucis de Gil más impactante en los pueblos del Bajo Guadalquivir es el que se encuentra en el poblado de Sacramento que, a diferencia de los otros que comentamos, tiene un formato rectágular (30 x 45 cm). Este trabajo ha sido documentado recientemente en nuestra web retablocerámico.org. La composición es ligeramente diferente, no así el estilo (naif), el colorido y la técnica.



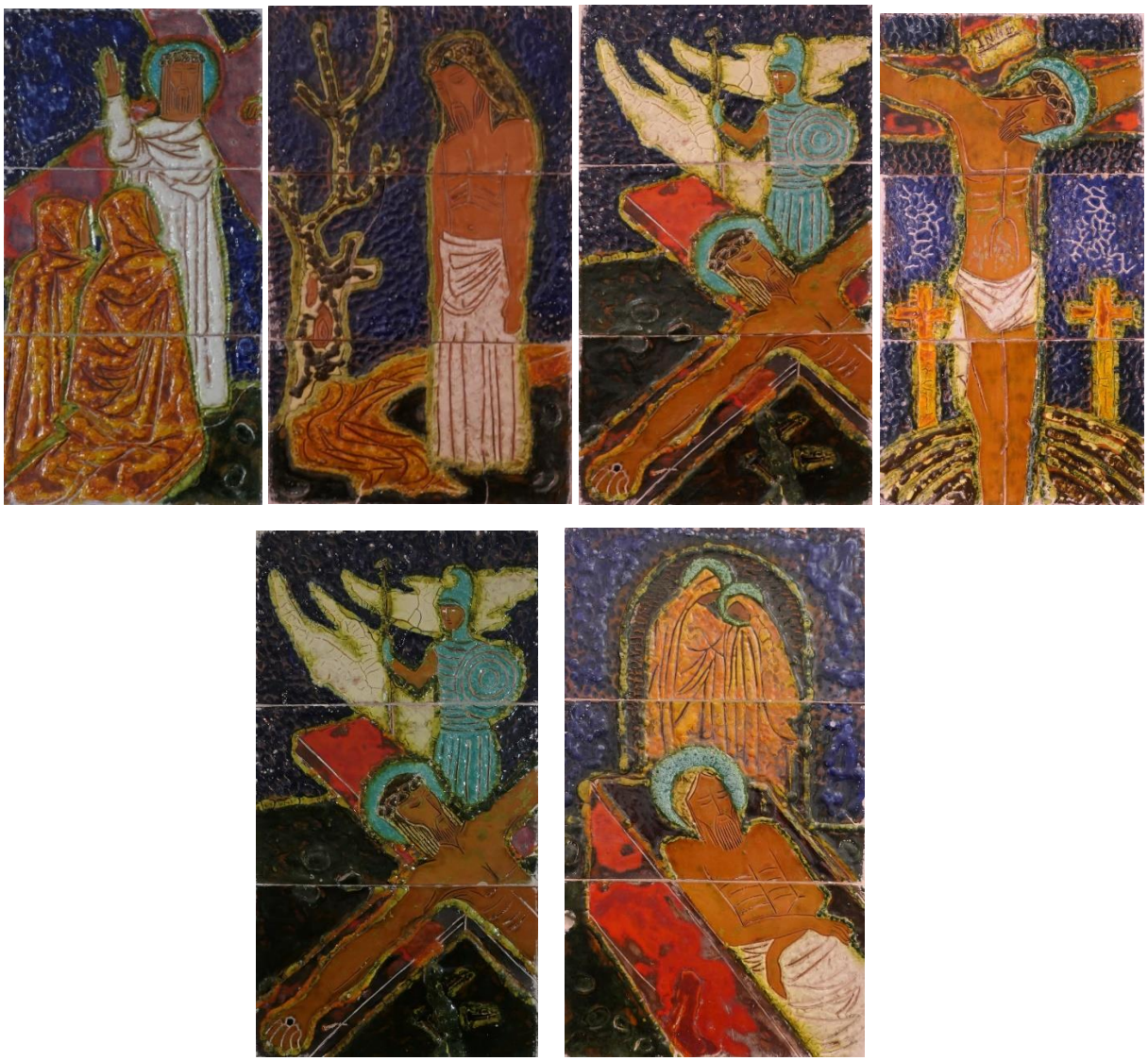


El Vía Crucis de la localidad cordobesa de Maruanas, también de Gil**,** es muy similar en diseño al que hizo para Castellar de la Frontera (Cádiz), si bien no existe continuidad entre las estaciones y su colocación sobre los muros es la más común y tradicional, a ambos lados del tempo y con separación entre ellas de más de un metro. Es un dibujo más expresionista y naif que el resto.

3.- Los Vía Crucis de Miguel Hernando.

De este artista hemos localizado dos trabajos en la zona occidental de Andalucía. Uno de ellos está en Coto de Bornos y el otro en Puente del Obispo. Sus trabajos son complejos, poco estéticos y los esmaltes empleados están mal aplicados. Son trabajos con la técnica de la cuerda seca pero poco claros y poco cuidados. Siguen el mismo estilo que Gil, expresionistas y naif. El formato elegido es el vertical con azulejos de 28 x 14 cm.

En ambos trabajos sucede lo mismo, si bien el de Coto de Bornos está mejor resuelto



Viacrucis iglesia de Coto de Bornos (Cádiz). Miguel Hernando

4.- Los otros Vía Crucis: Antonio Suarez y Eduardo Carretero.

Se conservan en algunas localidades trabajos realizados con la técnica del mosaico con teselas de gres. Son murales especialmente atractivos y bellos que se resuelven espacios amplios como altares y mesas de altar, o más pequeños con sagrarios o estaciones de Vía Crucis. No se trata, como es lógico, de una técnica cerámica propiamente dicha sino de una técnica que se conoce como "arte musivaria", en imitación de los mosaicos romanos o del mundo oriental.

El artífice principal de estos trabajos fue Antonio Suarez, uno de los pintores abstractos más importantes del siglo XX en España. Fue cofundador del Grupo El Paso[11].

Su amistad con Luis Fernández del Amo le supuso la realización de vía crucis que encontramos en las localidades de Vegaviana (Cáceres), Doña Blanca (Cádiz), El Trobal y Trajano (Sevilla).

[11] El Grupo El Paso es un colectivo de artistas fundado en febrero de 1957 en Madrid, siendo el grupo de mayor relevancia en la configuración y definición de la vanguardia española de posguerra.

En Maribañez y en El Trobal realizó importantes murales para las capillas bautismales.

Algunas Estaciones de los Vía Crucis en Trajano, el Trobal y Doña Blanca. Antonio Suarez

Mural con mosaicos en Maribañez. Sevilla. Antonio Suarez

Hemos localizado unos trabajos de Eduardo Carretero en La Barca de la Florida. Se trata de catorce placas de barro cocido, intervenidas con bajo relieves representando las estaciones del Vía Crucis. El trabajo pasa desapercibido al no estar pintado, solo tiene la tonalidad rosada de la arcilla.

Eduardo Carretero fue un escultor granadino de la posguerra que murió en 2011. Realizó diversos encargos para los poblados de colonización entre los que destacamos este Vía Crucis en la Iglesia de San Isidro de la Barca de la Florida (Cádiz), en cuyo templo también realizó un alto relieve de un Pantocrátor y unos ángeles orantes. Su última obra fue el monumento a las víctimas del franquismo en el cementerio de Granada. Se trata de una obra inspirada en la Piedad de Miguel Ángel y de gran parecido con la escena que se representa en la XIII estación de los Vía Crucis: descendimiento y acogida del cuerpo de Jesús en el regazo de su madre.

5.- Conclusiones.

a) En plena postguerra, y hasta bien entrada la década de los setenta del siglo XX, se promueve la creación de unos asentamientos de colonos en determinadas zonas regables de España, promovidas por las la administración franquista y encomendada al Instituto Nacional de Colonización (INC). Se encomienda a unos jóvenes arquitectos el levantamiento de los poblados y a una pléyade de jóvenes artistas para que los decoren y equipen artísticamente.

b) El arquitecto Jefe, José Luis Fernández del Amo descolló por la planificación y erección en el Instituto Nacional de Colonización de una serie de poblados y fue la persona que convoca y aglutina a esos jóvenes creadores.

c) Los nuevos templos de esos pueblos son los espacios idóneos para experimentar las nuevas visiones y corrientes artísticas que quedarán plasmadas en pinturas murales, esculturas, altares, viacrucis, vidrieras y mobiliario litúrgico.

d) La cerámica está presente en esas intervenciones y se incorpora en forma de frontales de altar, murales en el presbiterio y espacios bautismales, VÍA CRUCIS, decoración de fachadas exteriores y sagrarios.
e) Los Viacrucis de los poblados de Andalucía se harán en cerámica vidriada y entre los artistas que los realizan están Hernández Carpe, Julián Gil, Antonio Suarez, José Luis Sánchez y Arcadio Blasco. Casi todos ellos tuvieron una evolución personal y artística muy diferente a la estética con la que construyeron esas obras de juventud.
f) Andalucía conserva un rico patrimonio cerámico al que hay que incorporar estos trabajos realizados entre los años 40-70 del siglo pasado. Estamos obligados a protegerlos y conservarlos.
g) Existe una amplísima bibliografía sobre esta experiencia constructiva y decorativa, pero el trabajo que están llevando a cabo Ricarda López y Rosa María Toribio con unas publicaciones monográficas por zonas geográficas suponen un material documental grafico fundamental para conocerlos.
h) La inmensa mayoría de estos nuevos artistas, procedían de fuera de Andalucía.

Jesús Marín García

Andalucía, abril, 2023

10º aniversario de la Asociación Pisano

Bibliografía:

Abujeta, E. A. (2008), La iglesia de Vegaviana y sus bienes, Norba-Arte, vol. XXVIII-XXIX, 195-209. http://dehesa.unex.es/handle/10662/5345

Antolín, E., “Artistas infiltrados. Rojos, ateos y abstractos en los pueblos de Franco”, Cambio 16, no. 592 (1983): 98-103.

Bazán de Huerta, M. y Centellas, M. (2016), La obra artística de Arcadio Blasco en Extremadura (1955-1970), De Arte, n.º 15, 280-298.

Bezares, Débora (2018), El papel de Fernández del Amo en el arte sacro de los pueblos de colonización (Tesis doctoral), Universidad de Navarra.

Camón, J. (1978), El arte de Hernández Carpe, Murcia a Carpe, Murcia, Galerías Chys y Zero, Excmo. Ayto. de Murcia.

Fuentes del Olmo, M., Martínez Salazar, G. y Rodríguez Ruiz, P. (2008), La obra de Hernández Carpe (1923-1977) en los templos de colonización de la ruta del Guadalquivir.

López González, Ricarda -Toribio Ruiz, Rosa M (2021). Los pueblos de colonización en la provincia de Cádiz. Arquitectura y Arte. Diputación Provincial de Cádiz

- Los pueblos de colonización en la provincia de Sevilla. Arquitectura y Arte. Diputación de Sevilla.(2022)

- Los pueblos de colonización en la provincia de Jaén. Arquitectura y Arte. Diputación de Jaén. (2022)
- Los pueblos de colonización en la provincia de Córdoba. Arquitectura y Arte. Diputación de Córdoba. (2022)
- López González, Ricarda -. Toribio Ruiz, Rosa M El Arte Sacro de los Pueblos de Colonización De: Un Patrimonio desconocido. Los Pueblos de Colonización de Jerez. Conferencia

Molina Ballesteros, Plácida. (2017) Arquitectura social española. Los pueblos de colonización (1940-1970) José Luis Fernández del Amo en la provincia de Albacete. TFM. Universidad Nacional a Distancia. 2017

Consultas internet:

Carpe. Centenario 1921-2021. Catálogo: file:///C:/Users/Equipo/Desktop/LOS%20VIA%20CRUCIS%20TRABAJO/CATALOGO%20CARPE%20COMPLETO_baja.pdf

Bolufer Vicios, Andrés. *Pueblo Nuevo de Castellar de la Frontera. Proyecto y realización (1967-1972)* Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareños, 57. Octubre 2022: 29-40. file://mycloudex2ultra/Public/LA%20CERAMICA%20EN%20LOS%20POBLADOS%20DE%20COLONIZACION/03-Pueblo-nueva-de-castellar.pdf